

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.

Sale una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Marzo 21 de 1879.

Vale diez centavos el número

J. FULGENCIO CARRANZA,
EDITOR RESPONSABLE.

AJENTES.

SAN JOSE. Imprenta de la Paz.
CAETAGO. Victoriano Rivera.
ALAJUELA. Joaquin Sibaja M.
HEREDIA. Cleto Gonzalez, hijo.
PUNTARENAS. José L. Gallegos.
SAN RAMON. Alejandro Cardona.
LIMON. Hilario Escobedo.

EL FERROCARRIL.

La cuestion jesuitas ha puesto en agitacion la prensa en estos últimos dias.

Hay cuestiones que en los paises como el nuestro son de suyo peligrosas, porque los pueblos arraigados en sus viejas creencias, es difícil transformarlos, lo mismo que á las decoraciones de un teatro ó los programas políticos.

Para estirpar errores es necesario educar á las nuevas generaciones é inculcarles los verdaderos principios religiosos, y no de una plumada suprimir el infierno; con una anécdota eliminar el purgatorio, y con un *fiat* abrir las puertas del cielo para que entren todos. ¡Esta es la mejor de todas las mamadas!

Quisiéramos que estas cuestiones se trataran con madurez, con mas fondo, y sobre todo con dignidad.

Solamente los que carecen de razon apelan al lenguaje vulgar y soez, solo ellos bajan al fangoso terreno de la personalidad.

Por nuestra parte, si no hay mas sensatez, al dilucidar estas cuestiones y mas pulcritud en el lenguaje usado hasta aquí, nos veremos en el caso de cortar una polémica que no da

luz ni ilustra á nadie, llenando una parte considerable de las columnas de nuestro periódico.

TEATRO.—El Conde E. Patrizio ha dado dos lucidas funciones en este Teatro. Es sin disputa el mejor que en su clase de prestidigitador, etc., ha venido al pais. Trabaja con mucho aseo, y el público ha salido satisfecho de todos los espectáculos que ha exhibido.—Para el Domingo próximo está preparada una asombrosa prueba en el Circo de San José, donde un cañon le disparará una bala que recibirá en la mano.

Tambien en este Domingo en la noche será repetida la funcion de hermoso espectáculo, titulada: "Embajador ó hechicero."

Copiamos lo que respecto á los trababajos del ferrocarril dice "La Esperanza," periódico que se publica en el puerto de Limon:

"FERROCARRIL.—No obstante la huelga de los trabajadores y las muchas lluvias que han interrumpido el libre tránsito de la línea; debido á la buena organizacion del Señor Superintendente General Quesada, estos han vuelto á ocuparse de sus trabajos y al mismo tiempo se ha sabido aprovechar de los dias buenos para el acarreo de inmensos materiales de este puerto á Pacuare, para ocuparlos en las tres y media millas de ferrocarril contratadas por el Gobierno con el Señor Keith y en las cuales se está trabajando hoy con la mayor actividad.

Durante la última quincena del mes de Febrero se han verificado los trabajos siguientes: se han

acarreado de Limon á Pacuare, 2,100 rieles y se han construido dos "switches," uno en Moin y otro en Matina, habiéndose reparado los dos que conducen á los Talleres y uno en Matina que se dirige á la casa que debe resguardar la locomotora, cuya construccion ha sido ordenada por el Superintendente con tal objeto.

Así mismo se han colocado entre Limon y Matina 750 durmientes, y entre Matina y Pacuare 4,500, lastrando al mismo tiempo la parte de línea á donde estos se han ido colocando.

PUNTES.—La obra de mamposteria en los dos últimos al llegar á Matina, denominados Chamier 1° y 2°, está completamente concluida y se ha colocado ya el puente de hierro sobre el riachuelo llamado San José N° 1°.

Tenemos sin embargo la pena de anunciar que la parte de hierro perteneciente al otro puente N° 2° no ha sido posible colocarla con la rapidez que es de desearse á causa de que, al construir el muelle de este puerto, ya fuera por falta de materiales á propósito, ó por la urgencia de la obra, emplearon en él las piezas de hierro de dicho puente y hasta ahora se ha echado de ver que faltan para el objeto á que únicamente estaban destinadas. En consecuencia ha sido necesario, á toda costa, desbaratar y construir nuevamente el muelle para poder colocar las piezas de hierro en el lugar que les corresponde."

REMITIDOS.

En el N° 322 de "El Ferrocarril" hemos visto una carta de José Campabadal á D. Gordiano Morales, en la que aquel célebre artista se lamenta tanto de su poca satisfacción por el éxito del Concerto de 29 de Febrero, como de haber tocado en un piano

mejor que aquel en que tocaba allá en el viejo mundo, y de haber hecho algunos gastillos en lugar de ser retribuido.

Vamos á ser tan francos como U., Campabadal, y creemos dejarlo satisfecho, pues en su carta habla U. con mucha franqueza, y por esto no dudamos le gustará que lo hagamos de la misma manera.

Le damos toda la razon en cuanto á no haber quedado satisfecho de nuestro Concierto: es claro, un artista de su facha, acostumbrado á aquellas célebres reuniones musicales que se daban en el Café de España, en Barcelona, frente á la "Fonda de las Cuatro Naciones," en donde tan ilustrada gente concurría (la clase baja de la sociedad barcelonesa) tiene razon de no quedar satisfecho de un concierto de aficionados de lo mas decente de nuestra sociedad, en su mayor parte apreciables Señoritas, que se esmeran en cultivar con todas las reglas del arte el divino de la música.

No fué pretencion nuestra el presentar una fiesta artística, por que muy convencidos estamos de que carecemos de los elementos necesarios para pretender tanto. El público fué invitado á una fiesta benéfica y no á una artística, y por esto creemos que es mucha falta de consideracion suya, Campabadal, el que en lugar de impulsarnos á seguir adelante con nuestras veladas benéficas, critique tan tontamente nuestras asociaciones musicales en favor de la humanidad doliente.

Dice U. que comprometió su reputacion de artista tocando en aquel piano. Si será U un Chopin, un Goschal, un Rubistein, un Kue ó un Shusman que con tantas infuías habla!

Aquí hemos tenido pianistas de una escuela mucho mas perfecta que la suya, y que se han

formado no en un café, satisfaciendo gustos de pueblo bajo, sino en Conservatorios; uno de ellos condecorado con un primer premio, y sin embargo no tenía ni la décima parte de las pretensiones suyas.

Si U. se cree lo que U. quiere dar á entender en su necia carta porque no se quedó en Europa?

Tanto campo que hay allí para brillar siendo un verdadero artista. Tanto piano bueno cuyos pedales no se descomponen á la hora de tocarlos. Un artista de la categoría á que U. cree pertenecer es muy bien retribuido en aquellas tierras, y no se deja venir á aventurar en estos pequeños mundos.

Respecto de los gastos que haya tenido que hacer y de que habla en su carta, puede mandar la cuenta á N. N. posta restante, que le será satisfecha; eso sí no ponga en cuenta ni la cena ni el almuerzo, porque sabemos se lo han pagado.

Su trabajo artístico dedíquesele á los incurables, pues como el hombre no puede responder del día de mañana, quién sabe si con eso habrá U. preparado su admisión en el Hospicio.

UNOS AFICIONADOS.

San José, Marzo 15 de 1879.

Sr. amigo del Sr. X., ítem mas Padre Jacobo.

Sr. ítem mas:

He tenido el gusto de ver su carta al P. Cáceres del 1° de Marzo de 1879 publicada en "El Preludio" números 11 y 12. Deseo hacerle algunas indicacioncitas.

P. Jacobo: siento mucho la indisposición y susto que le ha causado á U. el recuerdo de la trompeta del juicio universal: no había motivo para tanto: no se afecte U. por eso: recuerde que los hombres son de hierro á prueba de bomba contra las iras del juicio final.

Sr. X., ítem mas... Con que el público no estaba impaciente de ver sufrir á los PP. de la Compañía?—¿Y quién es U. para poder hablar como representante del público Costaricense? ¿Será U. también de los que abusan (como dice Selgas) de la palabra público? Diga U. que cuatro compinches suyos (son cuatro) eran los únicos que pretendían no estar impacientes: pero ahora, después del metrallazo del P. Cáceres se han quedado no ya impacientes, sino aturridos... ¡Pobrecitos! Hay que suplicar-

le á ese P. que les dé mas poquito á poco.

Querido mio: ¡Cómo no habían de hallar natural la interpretación que hace "El Canal" de la carta del P. España! ¡Ya lo creo! ¡Tan natural como diablura urdida por unos de la misma *coiradia!* De seguro que no hay nada de sobrenatural. ¡Quién los vé!... ¡Tan malvadillos!

Los apodos que encuentra U. risibles, lo serán únicamente para los que tienen la boca tan ancha que de todo se rien. Ofensivos, ciertamente, para los que tienen las crederas muy angostas y delicadas, pero eso es tener demasiada *delicadeza*.—Lo que llama U. publica satisfacción, yo entiendo que es la bajeza, el obrar solo por pasión, el satisfacer viejos ódios de qué sé yo cuantos años.—Cuando U. habla de toda la *cofradia*, que no conoce al P. España, gasta papel inútilmente, porque ya todo el mundo sabía que ni U. ni X. ni toda la *cofradia* tenían la honra de pertenecer (y ¡Dios nos asista! si lo fueran) á la Compañía de Jesús.—Por lo que hace al deseo de irlo conociendo, pierda U. cuidado; él no se hará desear, mucho mas tratándose de sujetos que con tan vivas ansias y aun sin conocerlo tienen la *amabilidad* de ofrecerle sus servicios. Seguramente que él les dará las gracias, porque ahora, con la llegada de los Canarios, no está muy escaso el servicio en Costa Rica.

Querido Jacobito: U. defiende "El Canal," ese círculo enemigo del exterior, como uno de los pinpollitos en el interior, por congraciarse con él, ó por gratitud?—Si lo primero, ¡U!... qué feo!—Si lo segundo: entónces sí. Eso es defender *gratuitamente*.

Respecto de terjiversacion se refiere U. á lo que deja dicho? Jacobito. ¿Y qué es lo que deja dicho? Si U. no deja dicho nada....

Y hablando de lo granado. ¿Qué entiende U. por granado? No crea que el P. Cáceres habla de lo *granado* de la Puebla, (y no hay que afectarse, que son balitas...) sino de lo granado de Costa-Rica, es decir, de las personas que por su honradez, saber, posición social ó carácter sagrado son acreedoras á consideración y respeto. De esos habla el P. Cáceres que han presenciado el brillante éxito del Colegio de Cartago el año de 1878.—¿U. creó que son nada mas que granos los dos Jefes de la República, tanto espiritual como civil, ambos asistentes al brillante éxito con un no menos brillante acompañamiento? ¿Creó U. que el H. Sr. ministro de Instrucción Pública va á los exámenes ó premiación de los establecimientos de enseñanza, por mera curiosidad? ¿Lo creó U. de las repetables familias, cuya mayor parte presenció ese éxito en sus propios hijos? Quiénes fueron?—No le podré dar,

Jacobito, una lista completa de ellas, pero repare en algunos cuantos apellidos de Señoras y Caballeros de lo granado de San José, que asistieron y que U. trata de granos.

Sras. y Sritas. Gutierrez, Esquivel Carazo y Esquivel Mata, Aguilar, Quezada, Castro y Fernandez, Aguilar y Lang, etc. Entre los caballeros y dignidades eclesiásticas: los Sres. Canónigos Doctores Ulloa y Calvo, el H. Sr. Ministro D. Salvador Lara, D. Leopoldo Montealegre, Lic. D. José Navarro, Lic. D. Francisco Fuentes, D. D. Rafael Orozco, D. Carlos Volio, D. Nicolás Gallegos, Sres. Tinoco, D. Francisco Quezada, D. Agapito Jimenez, D. Domingo Calderon y muchos otros de lo mas granado de San José.

De Heredia asistieron las respetables familias de Morales, Pacheco, Trejos, Córdova, Meza, Ruiz, Solórzano, Chaverri, etc., etc.

De Cartago no solo asistió una parte y no de la *granada* (que de esa parece ser U.) sino todo lo mas granado é illustre de esa Provincia, cuyas personas ponerlas todas en lista sería llenar pliegos, pero por no hacer como U. que afirma una cosa y no la prueba, ó la quiere tapar con alguna de sus *agudas* gracias, le citaré únicamente, además de la H. C. Municipal y autoridades de la Provincia, algunas familias: las de Jimenez, Pacheco, Oreamuno, Espinaci, Ramirez, Cabezas, Figueroa, Ortiz, Saenz, Gomez, Echeverría, Mata, Sancho, Aguilar, Rojas, Troyo, Peralta, Bonilla, etc., cuyas familias llenaron aquellos dias los salones del Colegio.

No quisiera quedarme sin hacerle ver algunos apellidos de Sres. extranjeros que honraron con su presencia, contribuyendo al brillante éxito, y que U. trata de granos. Los Sres. Doctores Ferraz, Macaya, Paez, Werner y Guier: los Sres. Muñoz, Strasburger, Ayerve, Campabadal, Lowenthal, Touret, etc., etc. Amiguito, no creo que U. crea capaces á estos Señores de ir á funciones a que han sido convidados con finura, únicamente por curiosar, por pelotear, pues esto es solo propio de la chusma y no de gente que tiene trato de mundo.—Bien veo que todas estas personas puestas en un platillo de la balanza, no podrán contrabalancearlo á U. solo colocado en el otro platillo (y allí debería U. estar siempre) pues á ellos los pesa U. en granos y U. es *pesado* en toneladas; y esta pienso sea la razón de que U. no hallara granada aquella concurrencia.—¿O sería porque faltaba U?

Jacobo *alias* Padre: He tenido singular placer de ver las *ingeniosas* observaciones que ha tenido U. la gloria de dar á luz sobre la educación desconocidos por espacio de XIX siglos..... ¡Que dicha, por fin.....!

Por lo que hace á la palabra bue-

nos, á UU. no les gustará por modestia. Así son siempre las almas timoratas y de conciencia delicada.—Pero no nos metamos á lo delicado; permítame le dirija esta preguntita: ¿es U. encargado por el público Costaricense para declarar que á nadie le gusta el título de buenos?—Mire que U. mismo por un malvado resbalon que dió, ha sacado á Selgas criticando el abuso de la palabra público, y U. mismo se está tirando de las orejas. Y no vaya á creer que porque le digo que se toma facultades que nadie se las ha dado (á no ser que los cuatro) y niegue que á todos les disguste ese título, afirmo lo contrario. U. afirma de todos y con uno que falte ya se fregó. Yo *riego* que á todos les disguste, y con solo que halla uno (mucho mas si es la generalidad) que no le disguste, pues no puede disgustar un título que demuestra consideración y aprecio, ya no me fregué yo.—U. debería decir: no me disgusta al Sr. X., al "Canal," á mí y á unos cuatro mas, es decir la *cofradia* de sentido comunfrase que usada por U. como una docena de veces, hablando de sí mismo ó de los cuatro, en su carta al P. Cáceres, no ha podido menos de causar lástima y risa; lo mismo que cuando quiere contradecirle al Padre en cuanto al número de padres de familia.—Yo sé que solo los PP. JJ. y la Municipalidad de Cartago tienen esa lista. ¿Es U. miembro en una ó otra parte? ¿ó habla U. sin saber lo que dice?

Señor entendido: U. mismo confiesa que el que tiene ciento y debe ciento, cada tiene; y esto hablando de los \$23,000? pues U. mismo hace notoria la pobreza de los jesuitas de Cartago, que deben lo que tienen, y entónces aquellos *mares* de onzas que suponían en las arcas de los PP., no me engañarian mucho en afirmar que han sido mas soñados y acariciados de UU. que de los PP. El P. Cáceres dice: tenemos una casa, debiéndola, y si esto es reprochable lo será también el ejemplito siguiente.—U. le debe la levita al sastre y yo le pregunto: ¿de quién es esa levita? Mía, responderá U.—Suya! y entónces? Dígame Jacobito: ¿porqué no pueden hacer uso de su dinero los PP., si es que lo tuvieran?—Lo mismo que U. puede gastar el suyo en satisfacer el mas mínimo de sus caprichos, v. g: al peluquero porque lo peine con rizados de *ala de pichon*... ú otros análogos, pueden también los PP. emplear el suyo en agrandar un establecimiento de enseñanza, en *nuevas* empresas, v. g: costosos dormitorios, gabinetes de física, química ó historia natural con el laudable objeto de dar un impulso á la educación, y mas tarde casa de campo y... pero veo que está ataca su *demasiada impresionabilidad*, lo mismo que si oyera la *confesga* la trompeta que le causó el patatuz...

(Continuará.)

RR. PP.

Estoy de albricias. Ya sé en que grupo están los enemigos de mi país. El libelo de ayer contra mí, me lo revela.

Pudiera con ese documento en la mano decirle al Señor Ministro de instrucción pública: ¿es esa la civilización moderna; la educación antijesuitica, la que paga el tesoro del pueblo á tanta costa? ¿No veis Señor, que los que enseñan a la juventud, que de esa manera barajusta, muestran con sus frutos, que tienen una boca de corral, por donde salen, machos y burros, y horribles alimañas; y que por lo mismo no son buenos para educadores?

¡Hombres ilustres, que desde principios del siglo XVI, vencedores, ó mártires, habeis puesto vuestro pecho descubierto á todas las mentiras, á todos los despotismos; á todas las revoluciones, á todas las ferocidades, a todas las bestialidades, jamás la prensa publicó documento tan elocuente, como ese libelo, para decirle á los costaricenses: la salvación de la moral pública está en la educación de los jesuitas!

Si yo pudiese contar á mi país, un episodio de mi vida de secular, del cual resulta que en lugar de pasar una vejez contemplado por los míos, se desliza triste, pensosa y solitaria, por causa de haberles dado una educación racionalista, mi país comprendería, que en vuestra defensa sola á pro, á señalarle el bache en que he vocado, para que él no vuelque.

Yo fui, RR. PP. vuestro enemigo. Mi seraoe charlatan, peagatos, como los calaveras de mis compañeros estudiantes me aplaudian, y diessen fama de talentos despachaba pormenor injurias y calumnias contra vosotros, y sin mas motivo, que porque llegué á entender, que no se tenía por hombre culto, al que no escupia á vuestra cara. Fué necesario que sufriese el horrible desengaño, que he sufrido, para volver á veneraros.

Conozco á vuestros enemigos: soy prófugo de su partido. Son hombres sí: Dios, sin patria, sin conciencia, sin decencia, sin dignidad humana; en religión ateos, en política socialistas. Hoy mismo yo no daría posada á uno de ellos, ni de mercader, les vendería al fiado.

Hace algunos años, que defendiendo vuestra causa; pero digo mal; ni Cristo, ni su Iglesia, ni la Compañía necesitan de defensa. Hablando con la proporción debida, al defender esas personalidades lo que se defiende es el interes de los pueblos: yo no he hecho mas que defender los intereses de mi país, como lo manifestaré en carta que en estos momentos me ocurre dirigir á la querida patria.

Vuestros enemigos son extranjeros, porque se muestran ignorantes en la historia de nuestra patria. Era esta un país pobre, muy pobre, gran parte de sus habitantes llegó á vestirse de pieles, ó de mastate, y para no decir mas, los clavos de los techados de casa, y los candados eran de madera.

Era el clima en extremo lluvioso: las hambres se sucedian unas á otras, y para haber de trabajar los costaricenses, se renudaban los vestidos, dos, ó tres veces al día, creandolos en grandes cestones con braseros debajo.

Al tenor de estas otras miserias mil para sufrir las cuales, en el largo espacio de tres siglos, solo la Religion, que presenta á Jesucristo á la humanidad, como el hombre de dolores, pudo comunicar valor y denuedo á nuestros antepasados, para no llegar á desesperar.

La religion de los antepasados es para todos los pueblos un argumento contra el cual se estrecha la impiedad y paquinismo de la civilización moderna.

Así es que cuando en mis luchas contra los enemigos de mi país, amparados detras del inabordable recinto de la mala fé, resueitos á no convencerse, y á contestar por razones chocarrerias, como hijos de mugerzuelas, y en roze con mugerzuelas, llegaba á fastidiarme de la improba tarea de argumentar con los animales de la civilización moderna, me parecia, y ahora mismo me parece, que la flor, y nata de setenta generaciones de antepasados se levantan de sus sepulcros y me dicen: ¡Hurra al brillante defensor de nuestra Religion y de nuestras costumbres!

Como veis, si los demas pueblos deben mucho al catolicismo, los costaricenses lo debemos todo. Él es el ayo cariñoso, el Mentor, el arcángel Rafael de nuestros antepasados; y á la manera que al ver á los bienhechores de nuestros padres difuntos, sentimos que los amamos, como se ama pocas veces, al contemplar las enseñanzas del catolicismo, no podemos menos que considerar que él fué la guia de nuestros abuelos en la peregrinacion larga de tres siglos, sembrados de espinas y dolores.

El catolicismo toma á nuestra patria por la mano, y recorriendo con ella el penoso camino, que hay desde aquel abismo de miserias hasta la cumbre de la fortuna en que se encuentra nos dá una preñada de progreso, que solo él puede dar.

Es nuestra patria, rica, próspera y feliz. Todas las comodidades, todos los adelantos europeos en las ciencias y en las artes, todos los gozes están á nuestro alcance y podemos ostentarlos. Tiene hombres grandes en genio y letras, y carece de pauperismo, ese mal nido de los pueblos, que se llaman progresistas.

En ese desarrollo prodigioso; en esa marcha triunfante: no ha intervenido el ideologismo de los charlatanes que hablan de progreso y andan con el costal al hombro, el plato adentro, y el bordon en el mano; que hablan de carrera vertiginosa en las vias del progreso, y lo prueban con su lenguaje, que es un insulto á la cultura del pueblo costaricense.

Los costaricenses, RR. PP., os aman, y os amarán, porque virtuosos y sabios en las vias católicas, defendeis los baluartes de la ciudad de Dios, de aquel Dios de nuestros antepasados.

Cuando un hombre cien veces perseguido, y cien veces robado emplea sus recursos en edificios de que puede ser robado, y no en atesorar para ir en su vejez á gozar en un pueblo de paz, ese hombre es del cielo, ese hombre no mira á la tierra.

Bajo ese aspecto el edificio que ha sublevado á los espíritus rateros es una alabanza para los que lo han fabricado; pero parece que la cuestion que este edificio ha suscitado, amaga ser: eterna, y conviene definir las posiciones.

¿Qué son vuestras adversarios?—Son como unos bandoleros armados de trabuco, que intentan hacer del templo una cueva de ladrones.—¿Qué soy yo?—Soy como un guardia civil, fusil listo, empeñado en que al santuario de las creencias religiosas, y principios fundamentales no se penetre de otra manera que con el sombrero en la mano; y con el respeto, que se merecen las cosas inviolables y santas.

Creo que reparto muy buenos eulatos, pues que chillan tanto los apátales, que me parece hallarme en la plaza de los cerdos puestos á prueba de semilla. He aquí una fórmula de esperear ideas enérgicas, que no desdenará el espíritu francés. Así, yo autorizaria á mis adversarios á que me dijese cuanto se le viniere al magin, pero insultar hoy, como el brutal Lutero, es ir tres siglos atras del buen tono.

Nuestra patria está en envidiables condiciones: la envidia extranjera la persigue, como la de la mala hembra á la pudorosa virgen, hasta reducirla á su nivel. Se escribe al resorte del oro extranjero.

Los que enarbolan la bandera impia son bastante ignorantes. Ni principio político, ni histórico, ni filosófico, ni ingenio, sino insultos y negaciones brutales es lo que revelan sus publicaciones.

Los costaricenses son inflexibles de espinazo: dicen que primero común tierra que humillarse; y de ahí viene que los que discienden el presupuesto están dispuestos á coocar á los que de afuera muestran muy entorpecidos, en limpiar totas.

En esta critica no incluyo sino á los que no saben gobernarse á sí mismos, y pretenden dirigirnos. Excluyo á los que enseñan mucho con su amabilidad, y respetan el culto y costumbres nacionales.

Sentada esas ideas sueltas, el que para esas publicaciones cubre la prensa con su firma, es un farsante, que repite, como el pregonero Ruiz, lo que dicta uno, ó mas apuntadores; ó mas gráfico, el cubre-firmas es una especie de gato manso con cuyas patas sacan los monos la papa. ¡Infeliz!

Son los mas malos unos seres á quienes hemos dado asiento y se han tomado la cama, anos que la echan de sabios, y otros de divertidos; á quienes hemos recibido sin saber si son, ó no de la pega; especie de ganado trashumante; que hoy estará aquí y mañana allá: hombres sin arraigo, ó que no lo saben manejar. Algo mas diré sobre esto en mi carta á mi querida patria.

Tales son los que tratan de enmendarle la plana á la querida patria, y que encienden los Lornillos de las pasiones, que han traído á la América española el retroceso.

Dicenme que se os aconseje, que dejéis correr el agua. En cuanto á vosotros convenido, cuanto á mí jamás. Al loco y al aire hacerle calle, es refran que se hizo antes del descubrimiento de la prensa. Despues de ella no hay mas remedio, que hacerse el tenaz silvido de los incorruptibles apóstoles del buen sentido, para hacer frente á la prodigiosa rapidez con que la prensa puede extravariar los entendimientos.

Si yo escribo bien, ó mal, lo dirán los conocedores, lo mismo que con respecto á mis adversarios; yo los encuentro procaicos y tabernarios; y voy de predicar.

La misericordia divina mantiene siempre en el mundo corrientes misteriosas y ocultas, destinadas á conservar, y propagar las verdades necesarias á la vida moral de los pueblos; y así como no hay nada, que merezca el anatema del cielo, y la execración de la tierra, como la propaganda del mal; no hay nada mas digno de inmortal galardón, que la propaganda del bien, especialmente cuando se ejerce en épocas de general obcecacion y de refinada injusticia.

Con este artículo tiene dos de reserva la Redaccion de "El Ferrocarril" á quien aplico que publique este antes que el otro.

RR. PP.

JOSÉ BRENES.

Cartago, Marzo 14 de 1879.

VARIEDADES

Todos se van al infierno.

(Concluye.)

Es una verdad de fé y uno de los mas grandes dogmas del catolicismo que fuera de su iglesia no hay salvacion.

Por consiguiente, todas las creencias no católicas, todas las religiones ó sectas calvinistas, luteranas, mahometanas, racionalistas, budistas, griega cismáticas, etc., etc.; todas están condenadas y sus creyentes se van al infierno sin excepcion de regla.

Formemos un breve sumario de los condenados en vida, porque el censo del infierno debe ser muy grande.

Creyentes en Brama.....	200.000.000
Id. en Buda.....	400.000.000
Id. en Lutero y Calvino.....	210.000.000
Id. en Mahoma.....	100.000.000
Id. en Confucio.....	300.000.000
Indios.....	7.000.000
Griegos cismáticos.....	32.000.000
Racionalistas.....	210.000.000

Suma total.....1,459.000.000

De modo que un cálculo aproximado arroja mas de 1,459.000.000 de condenados en vida que despues de un siglo infaliblemente deben ir á probar el infierno.

¿Y cuantos son los que condenan? Segun el cómputo que hace el ilustre economista y viajero Francisco Velarde, se calcula en 140.000.000 el número de católicos que pueblan la tierra.

De modo que la cifra 140 condena al número 1,459, la minoria echa a infierno á la mayoría.

Segun estos cálculos estadísticos el infierno debe estar muy poblado, las casas deben ser muy caras, la vida muy costosa, los empleos escásisimos y los artículos mercantiles de mucha alza. Solo el fuego es el barato; de-

be haber mucha leña y carbon. El agua es oro en la populosa ciudad del infierno.

Pero en la cifra 1,459 millones de condenados que hay en China, Inglaterra, Alemania, Rusia, Indostan, Turquía, Grecia, Prusia, etc., etc., hay incluidos niños y viejos, pobres y capitalistas, plebeyos y patricios, clérigos y laicos, mujeres hermosas y mujeres feas, reyes y duques, condes y caballeros, artesanos y comerciantes..... Hay familias enteras, razas crecidísimas destinadas a ir a poblar las regiones y comarcas del populoso infierno.

Pluton el rey, recibe a todas las niñas con muestras de la mas viva simpatía; su mujer Proserpina recibe a todos los hombres con ese ardiente amor, propio tan solo del corazón de una mujer.

Queda demostrado hasta la evidencia que todos los que no están dentro de la órbita del catolicismo tienen que ir en alas de la maldición a la Tierra de Fuego, destinada por los teólogos para los réprobos.

Así como los geógrafos han dividido la tierra en cinco partes, Europa, Asia, África, América y Oceanía, los teólogos del catolicismo, han dividido la mansion eterna en tres secciones: gloria, purgatorio é infierno.

Todos los que no son católicos se van al cielo colorado a fundir sus almas en las eternas hogueras del dolor.

Los únicos que todavía no he demostrado que van al infierno son los católicos.

Abramos la filosofía infernal y los echaremos con la velocidad del vapor.

Mahoma, fundador de la religión mahometana, dice en su libro sagrado: "El que no es conmigo es con Satanás." Luego los católicos se van derecho al infierno.

Los católicos condenan el mahometismo, y Mahoma los hecha a vivir a las doradas hornillas del infierno. Las sectas disidentes condenan a la iglesia romana, y la iglesia romana condena a las sectas disidentes.

¡Estamos bien! ¡Todos se condenan unos a otros!

Todas las religiones parten de la base de que cada una es la verdad.

Una condena y echa al infierno a la otra, esta a su vez condena a la primera y así se forma la tripulina mas grande en este bajo mundo.

Todas las religiones se disputan las regiones astronómicas de la bóveda celeste como cosa propia. El catolicismo dice: A mi me pertenece la verdad y yo tengo derecho para enviar a las almas en calidad de encomienda al cielo ó al infierno, cuando quiero ser misericordioso las echo al purgatorio.

Las sectas disidentes dicen: Nos-

otros somos la verdad; el cielo nos pertenece.

Habla Mahoma.

¿Qué dicen esos? No saben que Dios es Dios y Mahoma su profeta? ¿Tan pronto se olvidan?

Habla Buda.

¿Qué dices Mahoma? No sabes por ventura que mi religión es la mas antigua y la única verdadera, que me viene en línea recta de Dios. Tú te irás al infierno con tus creyentes; yo te lo digo: De mi religión es donde sacó Pitágoras aquella hermosa definición: "La divinidad es un triángulo equilátero" y de donde sacó Platon su trinidad, Zenon su infierno y su purgatorio y de donde todas las religiones han sacado sus ritos, sus conventos y gran parte de su culto. Yo soy la verdad infaliblemente.

Hablan Confucio, Brahama, Lutero, Calvino, Enrique VIII, etc., y se forma la disputa eterna de las religiones.

Todos se van al infierno: niños, jóvenes y viejos; comerciantes, banqueros, ajotistas, industriales, artesanos, médicos, abogados, alguaciles, procuradores; viudas y casadas, solteronas y candidatas; todo el mundo se va a la Tierra del Fuego, donde gobierna Pluton, el único que zanjará las eternas disputas de religión ó de secta.

¡Qué gloria para Satanás!

¡Qué triunfo para Pluton!

Una última pregunta. El que suscribe estas líneas, ¿dónde se irá? Al infierno tambien, porque en el cielo sería el único, y la soledad es uno de los peores males.

Del brazo pues con mi mujer, y al infierno, ó a los Campos Eliseos.

De nuestros lectores. Amen.

EMILIO.

(De "Las noches de los trabajadores" de Guayaquil.)

ANUNCIOS.

¡Acaban de llegar!

Sombreros de última moda, tiroleses y de varias clases para los jóvenes elegantes, los viejos de buen tono y para niños, lo mismo que ropa hecha a la última de Paris.

Para todo esto dirigirse a la Plaza Principal, donde

RUFINO ARECHAVALETA.

Bacalao fresco, hay de venta en la Pulpería del Cármen.

Imprenta de la Paz. Calle del Laberinto, N. 4. Sur.

JARABE Y PASTA
DE SAVIA DE PINO MARITIMO
de **LACASSE**, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que tienen *Tos, Constipado, Hipo, Catarros, Bronquitis, Ronqueras, Extinción de la voz* y *Asma*, pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.

VINO Y JARABE DE DUSART
AL
LACTO-FOSFATO DE CAL

Los médicos de los grandes hospitales ordenan ambos medicamentos, como reconstituyentes por excelencia, para excitar el apetito, y conseguir una rápida asimilación.

Su empleo suministra a las señoras embarazadas el elemento generador del feto, a las nodrizas, un correctivo de los defectos de su leche y a los niños de pecho descoloridos, una panacea admirable; activa la curación de las llagas y la solidificación de los huesos fracturados. Conviene a los raquíticos, a las jóvenes que se desarrollan, a las señoras delicadas, a los tísicos, apresurando en estos últimos la cicatrización de las úlceras del pulmon; a los convalecientes, a los ancianos y a las personas gastadas por el trabajo, excesos ó enfermedades, ayudándolos a recobrar las fuerzas agotadas.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías

VINO Y JARABE
Tónico Regenerador
DE
QUINA Y HIERRO
de GRIMAULT y C., Farmacéuticos en Paris

Estos son los tónicos mas poderosos que posee la materia medicinal, los generadores de las fuerzas agotadas y de la sangre empobrecida. Emplean con éxito contra la *palidez*, la *anemia*, la *irregularidad de la menstruación*, la *falta de apetito* y los *violentos dolores de estómago*, a que las señoras están con frecuencia sujetas.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.

JARABE de RABANO IODADO
de GRIMAULT y C., Farmacéuticos en Paris

Desde hace veinte años este medicamento dá los resultados mas notables en las enfermedades de los niños, reemplazando de una manera muy ventajosa al aceite de hígado de bacalao y al jarabe antiscorbutico.

Es un remedio soberano contra los *infartos é inflamaciones de las glándulas del cuello*, el *gurmio* y todas las *erupciones de la piel*, de la *cajeza* y de la *cara*; excita el *apetito*, tonifica los *tejidos*, combate la *palidez* y la *flaquez* de las *carnes* y devuelve a los niños el *vigor* y la *vivacidad naturales*. Es un admirable medicamento contra las *costras lácteas* y un excelente *depurativo*.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.

Aliviada y curada por medio de los
CIGARRILLOS INDIOS
DE GRIMAULT Y C., FARMACÉUTICOS EN PARIS

Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los mas violentos accesos de *Asma*, la *Tos nerviosa*, la *Ronquera*, la *Extinción de la voz*, las *Neuralgias de la faz*, el *Insomnio*, y combatir la *Urticaria*.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.